

PALABRAS PRESIDENTA DE PROCOMPETENCIA EN OCASIÓN DE LA MISA DE ACCION DE GRACIAS POR EL 15vo ANIVERSARIO DE LA LEY DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA.

Hemos venido aquí, a la más antigua y primada catedral de América, para agradecer a Dios que la República Dominicana cuenta con una ley de defensa de la competencia, (la Ley No. 42-08) que permite garantizar en beneficio del equilibrio económico del país y del bienestar de los consumidores, una sana y libre competencia entre todos los agentes económicos del mercado.

Así como un templo sagrado nos inspira por la perfección y armonía en la cual están dispuestos todos sus elementos arquitectónicos, los mercados -salvando la distancia- deben también operar con igual perfección y armonía bajo el respeto irrestricto a las reglas de la leal competencia. Esta es una de las grandes aspiraciones del constitucionalismo moderno, y es por ello que la Constitución dominicana garantiza en su artículo 50.1, el derecho a la libre competencia y el Estado dominicano se vio precisado a crear un órgano que fuere rector de la misma, como es la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia (PROCOMPETENCIA).

La ocasión es propicia para agradecer primero a Dios y luego a todos los servidores de PROCOMPETENCIA, el esfuerzo, la determinación, el entusiasmo, el sentido de la responsabilidad y el compromiso casi religioso que han manifestado por alcanzar las metas trazadas por la institución. Somos el conjunto de muchas individualidades, pero hemos sabido aunarnos como un coro de voces que se conjugan en una sola y hermosa canción.

Quiero agradecer en nombre del Consejo Directivo de Procompetencia y en el mío propio, al reverendo padre Nelson Clark de la Arquidiócesis de Santo Domingo, así como también a los sacerdotes que le auxilian en esta eucaristía. Igualmente, a todos nuestros invitados especiales que nos acompañan en esta misa de acción de gracias correspondiendo gentilmente a nuestra invitación.

Saludos especiales también a los amigos de la prensa que siempre nos respaldan difundiendo nuestras actividades, con esa profesionalidad que les caracteriza.

Hemos venido aquí ante este altar sagrado no solo a agradecer a Dios por habernos permitido cumplir con las metas institucionales que nos planteamos el año pasado, sino también a pedir que continúe guiando nuestro accionar y reiterar nuestro solemne compromiso ante Dios y el pueblo dominicano, que desde PROCOMPETENCIA daremos lo mejor de sí para alcanzar la meta propuesta de lograr en la República Dominicana un ambiente que propicie la libre competencia en los mercados locales de bienes y servicios que promueva la reducción de precios, el uso eficiente de los recursos productivos y, en consecuencia, mejores condiciones de vida para los dominicanos.

Quisiera terminar mi intervención en el día de hoy, recordando las palabras finales que pronuncie en mi participación durante la misa de acción de gracias del año pasado en esta misma catedral y que constituyen una especie de credo religioso que en todo momento ilumina nuestras acciones como funcionaria pública. En aquella ocasión señalé y sigo hoy reiterando que pido: *“al Señor Dios que bendiga cada uno de nuestros planes institucionales y nos ilumine, orientándonos en cada decisión que debemos emprender (...) pedir a Dios que nos otorgue a cada uno de los servidores de Procompetencia, la fe de Abraham; la determinación de Moisés; la valentía de Daniel; la abnegación del apóstol Pedro, la sabiduría de Salomón y sobretodo, la humildad de Jesús.”*

Muchas gracias por acompañarnos y bendiciones para todos !!

María Elena Vásquez Taveras
Presidenta Consejo Directivo